



4 de Octubre. Fiesta. *Solemnidad de San Francisco de Asís*

Monición. Hoy celebramos la fiesta de San Francisco de Asís, nuestro referente e impulsor para seguir a Cristo y servir a la Iglesia. Durante estos días de preparación hemos recordado la fuerza que tiene para todo aquel que se siente franciscano el sentirse hermano. Ahora, con alegría comenzamos la Eucaristía.

Oración colecta

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre san Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza; concédenos caminar tras sus huellas, para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico

50, 1-3. 7.

Este es aquel que en su tiempo se reparó el templo, en sus días se afianzó el santuario. En su tiempo cavaron la cisterna y un pozo de agua abundante. Protegió a su pueblo del saqueo y fortificó a la ciudad para el asedio. Qué majestuoso cuando salía de la tienda asomando detrás de las cortinas; como estrella luciente entre nubes, como luna llena en día de fiesta, como sol refulgente sobre el templo real, así brilló él en el templo de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Cfr. Sal. 15, 1-2a. 5. 7-8. 11.

R. El Señor es el lote de mi heredad.

V. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

R. El Señor es el lote de mi heredad.

V. Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R. El Señor es el lote de mi heredad.

V. Me enseñarás el sendero de la vida;
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

R. El Señor es el lote de mi heredad



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 6, 14-18.

Hermanos: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino criatura nueva. La paz y la misericordia de Dios vengan sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre Israel. En adelante, que nadie me venga con molestias, porque yo, llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo está con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Palabra de Dios.

SECUENCIA

Ya estás, Francisco, clavado sobre la cruz redentora.
Triunfas del mundo y la carne y es de Cristo tu victoria.
El ideal de tu vida un mundo nuevo jalona,
y el árbol del evangelio florece con nuevas rosas.

Una cuerda a tu cintura ciñe tu pureza. Y brotan
las flores por donde pisas con tus plantas milagrosas.
La pobreza fue tu dama, la que era de Cristo esposa.
Viuda del primer marido, de nuevo tú la desposas.

Y en arras cinco rubíes tu cuerpo llagado adornan.
Cinco ventanas abiertas por las que el alma se asoma.
La cruz fue el árbol de vida que te cobijó a su sombra.
Bajo sus ramas abiertas tus hijos trabajan y oran.

Padre bueno, Padre santo, de esta familia que implora
tu espíritu, que da vida, tus virtudes, que dan gloria.
A los que llevan tu nombre dales proseguir tu obra.
La semilla aquí sembrada dará en el cielo sus rosas.

Aleluya

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 25-30.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: -Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Palabra del Señor.



Oración de los fieles.

Con la confianza puesta en Dios nuestro Padre, que en Jesucristo nos dio la salvación, presentémosle nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la hermandad a la que está llamada la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que no tenga miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Para que observen la vida comunitaria como opción posible de vida. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todos los países; para que tengan como objetivo hacer posible la paz y una justa distribución de la riqueza. Pidiendo, especialmente, por Palestina, por la tierra donde nació Jesús y donde Francisco puso a los frailes como custodios. Roguemos al Señor.
4. Por las familias que sufren divisiones y rupturas; para que se esfuercen con buena voluntad para superar los rencores y los agravios mutuos. Para que se esfuercen en trabajar el sentido de hermandad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, los que nos hemos reunido en esta Eucaristía; para que abramos nuestros corazones para recibir el amor y la gracia del Señor. Roguemos al Señor.
6. Por todas las órdenes franciscanas, para que abiertas al Espíritu Santo caminen hacia el encuentro y el trabajo conjunto por un mundo más misericordioso. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que manifestaste tu amor hacia nosotros enviando a tu Hijo unigénito al mundo para que por Él tuviéramos vida; escucha las oraciones de tu pueblo que peregrina por este mundo, y haz que con la ayuda de tu gracia podamos amarnos los unos a los otros como Tú nos amaste. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te rogamos nos dispongas para celebrar dignamente el misterio de la cruz, al que se consagró nuestro Padre san Francisco con el corazón abrasado en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

- V. El Señor esté con vosotros.
V. y con tu espíritu.
R. Levantemos el corazón.
V. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y eterno.

Porque has llamado a la más alta perfección evangélica a tu siervo Francisco por el camino de la verdadera pobreza y humildad.

Encendido en el fuego de tu amor, te bendijo en la contemplación de las obras de tus manos con cantos de júbilo y alegría.

Marcado con las llagas de Cristo, nos mostraste en él la imagen de Jesucristo crucificado, Señor nuestro.



Por él los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales celebran tu gloria
unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Oración

(En la acción de gracias de la misa)

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
que concediste al hermano Francisco
comenzar su vida de penitencia
y asemejarse a Jesucristo tu Hijo,
por la humildad y la pobreza,
mira con bondad a esta pequeña familia suya,
que le sigue con paso vacilante
y danos nuevos hermanos y hermanas,
dispuestos a seguir a Jesús,
a ejemplo de tu siervo Francisco,
en espíritu de oración, de pobreza y simplicidad,
de reconciliación y de perfecta alegría.

Que nuestro amor a Cristo y a los hermanos
lo mostremos con nuestras obras
y así nuestro testimonio de vida
suscite nuevas vocaciones entre los jóvenes
de nuestro tiempo que, inspirados por el Señor,
vengan a experimentar nuestra vida.

Ayúdanos, Señor,
para que sepamos recibirles con bondad
e incorporarles a la fraternidad con alegría.

Haz que todos te sirvamos con generosidad
y anunciemos la salvación y la paz
a los hombres, nuestros hermanos,
sedientos del evangelio de Jesús.

Amén.

Oración después de la comunión

Por este sacramento que hemos recibido, concédenos, Señor, imitar a nuestro Padre san Francisco en su caridad y en su celo apostólico, para que gustemos los frutos de tu amor y nos entreguemos a la salvación de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne

Num 6, 24-26

El Señor os bendiga y os guarde.

Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.

Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo + y Espíritu Santo,

descienda sobre vosotros.

V. Amén.